

Editorial

Sistemas de Comunicaciones

Dr. A. Bertran
Redactor Jefe

Una vez más, y como cada año, los miembros de la S.E.M.E.S. nos reuniremos para celebrar nuestro encuentro anual. Un examen superficial del programa que nos ofrecen los organizadores, nos muestra una atención preferente sobre los sistemas de comunicaciones. Este tema constituye un tópico en nuestra especialidad. El hecho de que merezca un Congreso sobre este aspecto concreto, demuestra que es un problema no resuelto y que, a juicio de personas muy cualificadas de nuestra sociedad, merece un análisis casi monográfico de nuestro Congreso anual.

En alguna ocasión he utilizado nuestra Revista, y también otros foros para comentar el problema que constituye en nuestro país el tratamiento integral del enfermo politraumático. Nunca está de más recordar y poner sobre el tapete problemas no resueltos. Este es, sin duda, uno de ellos y, concretamente, los sistemas de transporte y comunicaciones serían otros. Todos por separado y todos en conjunto.

Es bien sabido que el 50 % de las muertes por politraumatismos se producen en el lugar del accidente y también se sabe que lo que se haga en los primeros 30 minutos, puede cambiar sensiblemente el pronóstico de este tipo de pacientes.

Es obvio además, que los hospitales deben disponer de una ubicación adecuada, con el material preciso y con personal debidamente adiestrado en el cuidado, diagnóstico y tratamiento de los enfermos politraumáticos. Pero queda también muy claro, que aún disponiendo de todos estos parámetros, el no disponer de una buena comunicación y de un esmerado traslado, hace que a la llegada del enfermo al hospital, frecuentemente, poco o casi nada se pueda hacer.

Así pues, creo que pueden enumerarse una serie de necesidades básicas que se precisarían frente a un enfermo politraumático en particular, y creo que por extensión se podrían aplicar al enfermo crítico en general:

- Es necesario que exista un adecuado sistema de aviso para comunicar la existencia de un accidente y/o de la existencia de enfermos críticos.
- Es necesario disponer de un rápido método de llegada al lugar del siniestro.
- Es necesario que el personal sanitario que llega esté preparado y adiestrado para realizar los actos y maniobras de prevención, mantenimiento y reanimación que sean precisos.

- Es necesario conocer al instante a qué centro hospitalario deberá trasladarse el enfermo crítico.
- Es necesario que el medio de transporte, permita realizar el traslado del paciente en condiciones óptimas y seguras.
- Es necesario que el medio de transporte disponga de un buen sistema para comunicarse con el centro hospitalario al que se dirige, y éste de un sistema receptor, para notificar la naturaleza y gravedad de las lesiones, y así, poder iniciar los preparativos necesarios para una actuación inmediata.
- Y finalmente, como decíamos antes, el hospital debe estar equipado y preparado para poder desempeñar la función que se le demanda.

Debe reconocerse que el párrafo anterior contiene un buen número de necesidades. Pero también debe reconocerse que estas necesidades responden a carencias cotidianas, a vivencias frecuentes de los que nos dedicamos a la atención del enfermo crítico. Además todas estas carencias las detectamos en presencia de un accidente o un enfermo crítico. Es francamente preocupante lo que pueda pasar, cuando nos enfrentemos a una catástrofe, con decenas de heridos, que deben movilizarse a la vez y repartirlos en diversos centros hospitalarios. ¿Quién planifica, coordina y decide? ¿Con qué método? ¿Con qué infraestructura? ¿Con qué tecnología?

Deseo fervientemente que en nuestro próximo Congreso pueda constatar que existen, no ya soluciones o realidades, sino proyectos coherentes, con visos de eficacia, posibilistas y factibles en el papel y en los hechos, que unos a otros nos motivemos y nazcan ideas de las discusiones.

No me queda más que agradecer a los organizadores, los esfuerzos realizados para la materialización de nuestro Congreso, a los miembros de nuestra Junta Nacional por mantener real nuestra existencia y a todos vosotros, que constituís la columna vertebral de nuestra Sociedad. Os deseo a todos una feliz estancia en Murcia, y que una vez finalizado el Congreso, retornemos a nuestros centros con la sensación de un trabajo bien hecho, satisfechos de la labor realizada y con un bagaje de conocimientos actualizados, que permitan mejorar nuestra atención a los enfermos.